

INTRODUCCIÓN

El principio de esta publicación no puede ser otro que relatar cuáles son las dos necesidades que han estado en la génesis de este proyecto y que marcan el horizonte de nuestra acción. La primera tiene que ver con el funcionamiento de los medios de comunicación y de sus dinámicas de producción de noticias. Año tras año las principales cadenas de radio y televisión así como las publicaciones escritas diarias o semanales, se hacen eco de desastres humanitarios que tienen lugar en alguno de los países pobres de nuestro planeta. Durante unos días o unas semanas nos vemos desbordados por informaciones provenientes de algún lugar del mundo en el que una inundación, una sequía, una guerra, un terremoto, un huracán o cualquier otro desastre natural o humano provoca una situación crítica que compromete la supervivencia de un colectivo importante de población. Las ONGs, prestas a acudir en auxilio de esas víctimas, intentan lograr una financiación adicional que les permita abordar la ayuda de emergencia sin comprometer sus presupuestos anuales. Para ello piden dinero a particulares y entidades públicas para acciones encaminadas a paliar y mejorar (en la medida de lo posible) las condiciones de vida de los damnificados. Los fondos recaudados permiten realizar un gran número de actuaciones que de otro modo no hubiesen sido posibles. Este estado de atención preferente hacia la zona golpeada que provoca la dinámica informativa no dura demasiado tiempo. El vendaval mediático desaparece casi con la misma rapidez con la que llegó y poco a poco las noticias sobre la catástrofe y sus gentes van siendo sustituidas por otras más importantes, cercanas, actuales o simplemente impactantes, quedando el desastre en un olvido que se va incrementando tal y como va pasando el tiempo. Ante esta situación las organizaciones se preguntan a menudo ¿Habría alguna manera de que estos desastres no quedasen en una amnesia colectiva? ¿Cómo lograr que la memoria de la situación de los damnificados se mantuviera presente y los medios recogiesen la evolución que han experimentado los lugares y personas afectados?

La segunda necesidad que tienen muchas de las ONGs que trabajan en países en desarrollo es tiempo para sentarse, reflexionar, estudiar, planificar. El día a día tiene tanto trabajo de campo por hacer y las condiciones son (con fre-

cuencia) tan precarias, que es difícil que los voluntarios y trabajadores de las distintas organizaciones puedan dedicar tiempo a investigar la situación de las poblaciones con las que están colaborando, o a obtener datos fiables que permitiesen conocer el éxito o fracaso de sus actuaciones y que puedan marcar las líneas rectoras de los subsiguientes programas de actuación. Su falta de medios hace inimaginable para ellos la posibilidad de contar con técnicos especializados para ayudarles a realizar esta labor, y si disponen de ellos, la urgencia del presente les impide disponer de tiempo para planificar acciones futuras.

Estos eran los temas que tratábamos dos técnicos de Cáritas Española y un profesor de la Universidad CEU Cardenal Herrera (CEU-UCH) en una reunión informal realizada en un pequeño despacho de la sede de esta organización en la calle San Bernardo de Madrid. Alrededor de una pequeña y antigua mesa de oficina en la que, entre un montón de papeles, emergía la gran pantalla de un ordenador no demasiado moderno. El hecho de que nos reuniésemos no supone algo novedoso, aunque sí podía serlo el hecho de que el profesor estuviese ofreciendo a sus contertulios un grupo interdisciplinar de investigadores que podía colaborar con Cáritas desde su labor universitaria. Después de unos primeros minutos de conversación distendida y de tanteo inicial, se abrió un hueco entre el teclado del ordenador y una columna de documentos en el que las manos expertas de uno de los participantes en la reunión dibujaron, en la cara virgen de un folio reciclado, un bosquejo de la acción que se podía realizar de un modo conjunto entre Cáritas y la CEU-UCH. Se trataba de la creación de un observatorio que, a través de estudios científicos en las zonas que habían sufrido alguna de estas catástrofes con altas repercusiones mediáticas, realizase informes periódicos que permitiesen conocer el estado actual de los afectados así como los resultados de las acciones realizadas por las diversas ONGs en la zona. Traducir los estudios en informes podría permitir cubrir en parte los dos objetivos fijados desde un principio. Por un lado servirían como material para mantener informada a la opinión pública de nuestro país e impedir así que siguiésemos olvidando la realidad de estas naciones y, por otro lado, las Cáritas locales podrían utilizar estos resultados para orientar su acción futura y planificar actuaciones en años venideros.

La idea estaba entre nuestras manos, a partir de ella se podía abrir una línea de trabajo conjunta que esperábamos fuese fructífera para ambas partes. A partir de ese momento se realizó un primer borrador de lo que podía ser el proyecto definitivo del observatorio, se consultó en las dos instituciones y se superaron las cuestiones burocráticas. En noviembre de 2002 se firmaba un convenio de colaboración entre la Universidad CEU Cardenal Herrera y Cáritas Diocesana de Valencia. La primera labor a realizar era determinar el lugar en el que iba a comenzar a realizar el estudio. África Subsahariana es la zona preferente para Cáritas por ser el área más pobre del planeta en la actualidad y ese era por lo tanto el objetivo prioritario de nuestra acción. Se barajaron dos localizaciones: Ruanda, donde la guerra había dejado más de dos millones de muertos y Mozambique, país en el que las inundaciones del río Zambeze habían dejado un rastro de destrucción y pobreza que no había hecho sino agudizar los proble-

mas que ya sufría este país con anterioridad. Finalmente la decisión fue trabajar en la cuenca del río Zambeze en aquellas zonas que fueron anegadas dos veces en un breve espacio de tiempo. Era un lugar que cumplía con los requisitos que nos habíamos autoimpuesto: un país pobre (está entre los treinta con menos renta per cápita del mundo), una zona de las más pobres del país, y un desastre natural que hubiera tenido una repercusión mediática elevada en España. Además, cumplía otras dos condiciones necesarias para poder llevar adelante un proyecto como este. La primera era la total implicación de la Cáritas local que ha visto este trabajo como una oportunidad de reforzar su labor en la zona y de tener unas bases sólidas sobre las que programar sus futuras actuaciones. En segundo lugar se encuentra allí la Universidad Católica de Mozambique (UCM), principal Universidad privada del país. Es la única que tiene su sede fuera de la capital y que trabaja, por tanto, preferentemente en área objeto de nuestro interés. La UCM ha colaborado con nosotros desde el principio del proyecto. Su rector nos visitó en Valencia aprovechando una conferencia que tuvo que dar para unas jornadas organizadas por Justicia y Paz diocesana. Con esto se completaba la colaboración de las instituciones locales, una cooperación imprescindible para que el segundo gran objetivo que nos habíamos planteado desde el principio y para garantizar la continuidad del observatorio.

En cuanto a la financiación el tema fue difícil desde el principio. De todos es sabido que la disponibilidad de fondos para realizar el estudio es la que garantiza el alcance del mismo. Aunque tanto Cáritas (Española y Mozambiqueña) como el CEU-UCH estaban dispuestos a aportar financiación en forma de trabajo de sus investigadores, voluntarios y empleados, desde el principio buscamos fuentes externas que nos permitiesen afrontar toda la envergadura del trabajo que deseábamos hacer. En un principio nos fue difícil obtener financiación ya que se trata de un estudio que está a caballo entre la investigación y la cooperación al desarrollo. Por ello, desde las instancias investigadoras nos decían que era un proyecto de cooperación, mientras que desde las instituciones que tratan este último tema pensaban que era propio de la investigación. Por fin, el Ministerio de Asuntos Exteriores nos concedió una primera ayuda que nos permitió realizar unas jornadas en la Universidad CEU Cardenal Herrera sobre los Derechos Humanos en Mozambique en las que reunimos a todas las entidades implicadas (las dos Cáritas y las dos Universidades) y ultimamos los detalles del proyecto de investigación. La Consellería de Cooperación y Participación Social apreció el indudable interés del proyecto y se decidió a cofinanciarlo. Esto fue el impulso definitivo que nos permitió pasar a la fase de ejecución del proyecto en marzo de 2005.

Gimeno Uribes, C.
Lluch Frechina, E.
Sanchis Aldás, P.

PLAN DE TRABAJO

Grupos de trabajo

Una de las principales aportaciones de este proyecto ha sido poner a trabajar conjuntamente a profesores pertenecientes a distintas universidades y a diferentes saberes. La interdisciplinariedad del trabajo garantiza no solo una visión más amplia de la problemática de la zona, sino también abordar su problemática de una manera más global, lo que permite garantizar unos resultados más eficientes. Los distintos campos de trabajo en los que se dividió el estudio atendieron a las posibilidades con las que se contaban en las dos instituciones universitarias e intentaron abarcar aquellos temas que se consideraban prioritarios para el desarrollo global de la zona.

Estos temas sobre los que se ha trabajado han sido: economía, derechos humanos, agua, nutrición, educación y comunicación. El número de profesores que se han visto implicados en la investigación ha sido de 11 por parte de la Universidad CEU Cardenal Herrera y de un número similar por parte de la Universidad Católica de Mozambique. Cada equipo propuso sus propios objetivos de trabajo de una manera autónoma (se pueden observar en la tabla nº 1) con la intención de unirlos todos en unos ricos resultados multidisciplinares.

TABLA 1: Objetivos del proyecto

Matriz de planificación	Resumen descriptivo	Indicadores objetivamente verificables
OBJETIVO GENERAL	<i>Mejorar las condiciones de vida de la población en la cuenca del río Zambeze, en Mozambique</i>	
OBJETIVO ESPECÍFICO 1	Conocer la situación de la población en la cuenca del río Zambeze a través de un estudio global y multidisciplinar.	Publicado y presentado un informe sobre la Investigación global y multidisciplinar sobre las condiciones de vida de la cuenca del río Zambeze
RESULTADOS		
R1	<i>Realizado estudio socioeconómico</i>	
R11	Nivel de infraestructuras:	Kilómetros de carreteras, viviendas con acceso a electricidad, líneas de teléfono
R12	Empresas:	Sectores de actividad, localización geográfica, empleados en cada establecimiento, nivel de facturación, exportaciones, valor añadido

R13	Activos físicos:	Porcentaje de población con vivienda propia, metros de vivienda por habitante, hectáreas por familia
R14	Formación:	Tasa de analfabetismo, formación profesional formal o informal, principal fuente de ingresos
R15	Opinión:	¿Qué necesitarían para mejorar su situación económica?
R2	<i>Estudio sobre educación</i>	
R21	Estudio del sistema educativo institucional	Áreas del curriculum base. Análisis del sistema de formación del profesorado
R22	Grado de adecuación de la formación recibida a las necesidades reales	Tasa de analfabetismo, absentismo escolar
R23	Evaluación de los recursos materiales	Material escolar. Mobiliario. Espacios. Material didáctico. Presupuesto público de educación
R24	Evaluación de las áreas curriculares a la demanda social y laboral.	Planes de estudio
R25	Evaluación del maestro	Curriculum base de los profesores y matrícula universitaria
R3	<i>Realizado Estudio nutricional</i>	
R31	Prevalencia de lactancia materna y alternativas. Duración y frecuencia de la lactancia.	Datos de encuesta
R32	Riesgo de transmisión vertical de HIV por lactancia materna	Datos de encuesta
R33	Hábitos alimentarios en etapa Beikost y posteriores	Datos de encuesta
R34	Evaluación nutricional por antropometría de la población infantil (<5 años).	Peso, talla, perímetro craneal (al nacimiento y actuales), circunferencia del brazo
R35	Incidencia de enfermedades de riesgo nutricional en la población diana	Datos de encuesta

R36	Seguimiento del calendario vacunal	Datos disponibles en Centro de Salud y carnet de vacunaciones
R37	Conocimiento de las personas responsables de los niños sobre los factores de transmisión del HIV	
R4	<i>Realizado Estudio sobre enfermedades de transmisión</i>	Reducir las tasas de morbilidad y mortalidad por diarreas, tifus, cólera, hepatitis vírica A.
R41	Conocer la cantidad, calidad, localización y accesibilidad del agua que consume la población estudiada	Reducir las tasas de mortalidad por diarreas, tifus, cólera, hepatitis vírica A.
R42	Estado de saneamiento del agua de la zona	Porcentaje de la población con saneamiento de la aguas y tipo
R43	Grado de conocimiento de la población sobre las enfermedades de transmisión	Porcentaje de personas con nulos conocimientos, bajos y aceptables sobre el total de una muestra aleatoria.
R5	<i>Estudio sobre los medios de comunicación</i>	I
R51	Identificación de los medios existentes y acceso real a los mismos	Censo oficial de medios
R52	Identificación de personas con autoridad en la comunidad	Resultados de elecciones y líderes tribales
R53	Relación de temas de interés general	Contenido de las publicaciones más aceptadas, de las canciones o de los relatos populares
R54	Contenido educativo y formativo de los medios	Porcentaje de contenido formativo y educativo en los medios
R6	<i>Realizado estudio sobre la promoción y protección de los Derechos Humanos</i>	
R61	Extracción de líneas generales de actuación de los organismos internacionales de cooperación que actúan en el campo de los derechos humanos y de las prácticas democráticas	Número y nombre de los organismos internacionales y de cooperación que actúan en estos campos

		Objetivos, técnicas y proyectos y análisis de resultados que utilizan
R62	Análisis de la forma en que estos programas se están aplicando y las repercusiones que tienen en el campo jurídico	Informes ya publicados al respecto
R63	Análisis de la adecuación del derecho interno existente a las medidas propuestas por el resto de los grupos de trabajo y propuesta de correcciones y nuevas medidas	Aplicación de la normativa mozambiqueña en la cuenca del río Zambeze
OBJETIVO ESPECÍFICO 2	Establecidos los indicadores y las herramientas de seguimiento y evaluación del impacto de las acciones de cooperación que se lleven a cabo con posterioridad.	Informe redactado sobre los resultados de la investigación Herramientas de trabajo de los organismos internacionales
OBJETIVO ESPECÍFICO 3	Difundidas las conclusiones del estudio a los actores implicados, y a la sociedad en general	Publicación de los resultados del estudio Seminario de presentación de las conclusiones
OBJETIVO ESPECÍFICO 4	Identificados los campos de actuación prioritarios para el desarrollo de la región.	Prediseño del nuevo plan global para la zona

La encuesta

El principal instrumento que se ha utilizado además de la información derivada de los datos del Instituto Nacional de Estadística de Mozambique y de otros organismos públicos y privados, ha sido la encuesta realizada en los distritos más afectados por las inundaciones. Esta ha sido preparada por los profesores de las dos Universidades y fue probada unos meses antes de ser pasada definitivamente a la muestra seleccionada. Esta prueba previa permitió mejorar el borrador de manera que se logró una mejor comprensión de las preguntas por parte de los entrevistados y una reducción del tiempo necesario para ejecutarla.

Una de las cuestiones más importantes que se planteaban era la representatividad de la muestra. Para que realmente reflejase la realidad de las poblaciones más pobres de la zona se decidió no realizar el estudio en las localidades más grandes (las capitales de distrito), sino en las poblaciones que te-

nían unas características más rurales. Además, no se hizo el estudio solo en aquellos lugares beneficiados por los planes anteriores de Cáritas Mozambiqueña sino en todos los lugares de la zona, estuviese trabajando esta ONG en ellos o no.

El análisis de datos

El análisis final de datos es una de las labores más importantes de todas las que hay que realizar, ya que de él se desprenden no solo la descripción fundamentada de la situación en la que se encuentran las distintas zonas estudiadas, sino también las recomendaciones que puede realizar el equipo de estudios a las autoridades y a las distintas ONGs que trabajan en el terreno. El análisis debía derivar, en primer lugar en un estudio interdisciplinar (que es el que el lector tiene en estos momentos entre manos). En él aparecen las conclusiones particulares de cada uno de los grupos junto con las recomendaciones que ellos realizan. En segundo lugar se reflejan en él conclusiones interdisciplinarias junto con las recomendaciones de esta índole que realizan el conjunto de los investigadores. A este informe le acompañan dos seminarios. Uno que se realizó en la Universidad CEU Cardenal Herrera y otro en Mozambique. El primero tuvo como objetivo principal la difusión de los resultados a nivel nacional, tanto para ONGs, como para el gobierno Valenciano así como para estudiantes universitarios. El segundo pretende transmitir a las ONGs que están trabajando sobre el terreno y a las autoridades civiles de Mozambique cuál son las principales recomendaciones que pueden guiar los programas de acción para los próximos años en la zona.

El observatorio permanente

Por último, queda el establecimiento de un observatorio permanente que tenga como principal objetivo observar la evolución del desarrollo de la zona de una manera continua. Esto permitirá saber si se están cumpliendo los objetivos de desarrollo propuestos y si las actuaciones que se están realizando están siendo lo efectivas que sería de desear o por el contrario no obtienen los resultados apetecidos y se debe cambiar la estrategia. Este observatorio se realizará a través de datos de panel de determinadas familias que permitirán conocer la evolución de una manera sencilla y fiable. Los datos extraídos de este estudio se complementarán con una gran encuesta que se realizará al menos una vez cada lustro y que servirá como base para los siguientes proyectos de desarrollo.

DESARROLLO DEL PROYECTO

1.º Viaje

Meses atrás se habían reunido los distintos grupos implicados para elaborar una encuesta de opinión que cubriera diferentes campos de aplicación: educación, economía, aspectos de salud pública, aspectos nutricionales, derecho, comunicación etc. Este instrumento debería poseer las condiciones adecuadas de fiabilidad y validez suficientes para recoger las opiniones de algunas de las poblaciones de la cuenca del río Zambeze.

Cuando se consideró que la encuesta era adecuada a nuestros propósitos y recogía los puntos centrales que nuestro futuro observatorio requería, se decidió realizar un primer viaje. Los objetivos principales del mismo fueron: comprobar que la formulación de nuestras cuestiones era la adecuada y valorar los posibles escollos que podríamos encontrar al sumergirnos en una cultura muy diferente a la nuestra. Debíamos también comprobar que el material a emplear, nuestro tiempo estimado de respuesta etc. era correcto. El segundo objetivo era resolver las cuestiones logísticas que conllevaba la aplicación de la encuesta y era muy necesario confiar en las infraestructuras de Cáritas Mozambiqueña y de la Universidad Católica de Mozambique.

Para lograr estos objetivos se desplazaron dos investigadores a Mozambique. Realizaron un viaje de cinco días por todas las zonas a estudiar acompañados por dos técnicos de Cáritas de Mozambique y una profesora de la Universidad Católica de Mozambique.

El viaje permitió visitar seis de los siete distritos objeto de nuestro estudio con un recorrido total de, aproximadamente, 2.000 km. Los distritos visitados fueron: Caia, Marromeu, Mopeia, Morrumbala, Mutarara y Chemba. El distrito de Tambara se descartó porque queda demasiado alejado del conjunto y se consideró que las poblaciones anteriormente citadas podían ser una muestra representativa de la zona de estudio. Algunos de los distritos visitados fueron la población «piloto» sobre la que trabajamos en un primer lugar y la que nos sirvió para, posteriormente, reformular cuestiones y añadir algunos matices a la encuesta original. También ahí decidimos que las encuestas deberían estar en Sena y portugués para poder entendernos bien con la población objeto del estudio. Este viaje permitió experimentar con un protocolo de entrevista que habíamos diseñado para obtener información de los líderes y personas principales de las diferentes poblaciones que iban a ser encuestadas.

Además de lo ya indicado, el viaje nos sirvió para tener largas reuniones con los representantes de Cáritas de las diócesis implicadas. Estos contactos nos acercaron más a la realidad del país y nos dieron la oportunidad de conocer algunos de los proyectos que estas instituciones están desarrollando en la zona. A través de ellos pudimos, asimismo, entrevistarnos con distintas autoridades a las que anunciamos el objeto de nuestro estudio.

A partir de este momento pudimos fijar una serie de condiciones, fechas y actividades que posibilitaron el desarrollo de nuestra investigación y nos fue

posible trazar el plan de trabajo para la recogida de datos. Por último se decidió que el segundo viaje lo realizarían 2 profesores de la Universidad CEU Cardenal Herrera y un técnico de Cáritas Diocesana de Valencia. La fecha de salida sería el 3 de junio y la fecha de vuelta el 23 del mismo mes, dando tiempo suficiente para tener una toma de contacto con el país, la formación de los encuestadores y la aplicación de la encuesta.

2.2. Trabajo de la encuesta en el río Zambeze

La Universidad Católica de Mozambique a nuestra llegada había designado a tres de sus profesores que junto a las dos profesoras de la CEU-UCH y el técnico de Cáritas constituirían el grupo de trabajo. También había realizado una selección de los estudiantes que nos acompañarían y cuya misión sería recoger los datos para nuestro estudio. Este trabajo de selección fue verdaderamente laborioso. Las condiciones que se exigían para poder participar en la recogida de datos eran en primer lugar tener 18 años o más, hablar portugués y sena de manera fluida y tener un nivel de educación mínimo de décimo grado. Inicialmente se había pensado en la conveniencia de elegir encuestadores de ambos sexos con un reparto de un 60% de mujeres y un 40% de hombres. En segundo lugar era necesario residir o tener familiares en alguna de las poblaciones en las que se iba a aplicar la encuesta para así facilitar tanto el alojamiento de los encuestadores como su conocimiento de la localidad y lograr más fácilmente la aceptación por parte de los habitantes del poblado. Sin embargo la realidad de los estudiantes de la Universidad Católica de Mozambique hizo que fuese casi imposible lograr el número suficiente de estudiantes que cumpliesen todas las condiciones que habíamos puesto. Por un lado no fue posible cumplir los porcentajes por sexo deseados dado que son los hombres quienes adquieren mayoritariamente el 10º grado y acceden a la universidad. También hubo algunos entrevistadores que no hablaban sena lo que les obligó a buscar traductores que les ayudaran en la labor. Por último, prácticamente ninguno de ellos tenía alojamiento o familiares que les alojaran en la zona donde tenían que desarrollar su trabajo lo que les obligó a buscar un alojamiento esos días (labor no demasiado sencilla)

a) Curso de Formación

Para que la labor de los encuestadores tuviese todas las garantías que se piden a un trabajo de esta clase, se organizó un curso de formación para los estudiantes. Los días 8, 9 y 10 de junio en el Centro de Formación de Nazaret tuvo lugar nuestro primer contacto con el grupo seleccionado de estudiantes. En ese momento se asignó a cada profesor (tres de la Universidad Católica de Mozambique, dos de la Universidad CEU Cardenal Herrera y un voluntario de Cáritas Diocesana de Valencia) un pequeño número de estudiantes que constituiría su grupo de trabajo. La Universidad Católica de Mozambique junto con Cáritas Mozambiqueña había preparado un conjunto de actividades formativas. Este curso de formación fue impartido por miembros de estas dos entidades.

Las actividades que se desarrollaron en este curso fueron las siguientes:

- I. Una introducción general de nuestro proyecto con el objeto de conseguir implicar a los encuestadores y hacerles ver la importancia y repercusión que para el área y el país podía tener nuestro trabajo.
- II. Una breve explicación de la metodología estadística para hacerles conscientes de que, en cualquier trabajo estadístico la recogida de datos tiene una importancia capital en la obtención de resultados, por lo que deberían ser sumamente cuidadosos y comunicar a su profesor responsable cualquier incidencia por pequeña que esta fuera.
- III. Una explicación de la metodología de la entrevista, cómo debían realizarla, como empatizar con el entrevistado, la conveniencia o no de leer todo el texto en determinadas preguntas (por ejemplo cuando la respuesta era evidente). Todas las explicaciones puntualizaban qué concretamente se pretendía averiguar y se daban orientaciones sobre cómo hacerlo. Todas las preguntas de la encuesta fueron debidamente explicadas en portugués y sena. En parejas se les hacía leer a todos los implicados cada una de ellas para comprobar su grado de conocimiento del idioma. Por último se pidió a un alumno que realizara públicamente una entrevista real a una trabajadora del Centro de Formación de Nazaret para poderla tomar como modelo y discutir entre todos las incorrecciones que hubiere. Por último, los alumnos se entrevistaron unos a otros (de dos en dos) siendo supervisados por los profesores de su propio equipo.

Paralelamente se sostuvieron reuniones con los profesores de la Universidad Católica de Mozambique y el equipo de Cáritas. Había numerosas cuestiones que poner en común sobre las cuales debíamos todos estar de acuerdo, ya no solamente en cuanto a la aplicación de la encuesta, sino también en cuanto a la distribución del trabajo, recogida de datos, medidas antropométricas y pesos de los niños. También se trataron otras cuestiones no menos importantes sobre el tipo de material y su distribución que incluía las encuestas, hojas de respuesta, rotuladores negros, subcarpetas, grapadoras y carpetas para los entrevistadores. Además debíamos llevar mosquiteras, medicinas y agua embotellada.

Una vez finalizado el curso de formación se comunicó a cada equipo el lugar donde debían de aplicar la encuesta, así como también el sitio donde debían residir. Nos reunimos para concluir todo el trabajo de formación y aclarar todas las dudas que habían surgido en el trabajo de los tres días. Se dieron normas concretas sobre la aplicación de la encuesta e indicaciones acerca de la manera como se debía pesar y medir a los niños. Finalmente organizamos todo el material y lo repartimos a los responsables de los diferentes grupos.

b) *Destino*

Cáritas Mozambiqueña fue la encargada de nuestro transporte a los diferentes lugares. Los estudiantes acudieron allí en un autobús en los que también iban dos de los profesores de la Universidad Católica de Mozambique. Uno de los coches que debían ayudar a nuestro transporte no acudió y tuvimos muchos problemas para conseguir que cada uno llegara convenientemente a su destino, al final lo logramos gracias al esfuerzo del personal de Cáritas.

c) *Alojamiento*

Nuestro alojamiento y el de los estudiantes fue en algunos casos adecuado y en otros deficiente. Algunos tuvieron la suerte de ser alojados en Misiones lo que fue, en algún caso, muy enriquecedor. Los misioneros nos hacían muy partícipes de su trabajo y al mismo tiempo compartíamos el nuestro con ellos. Ellos nos enseñaron su trabajo social y de ayuda a la población en los pequeños y en los grandes problemas: dar una orientación, llevar a un enfermo al hospital, dar una medicina, enseñar a pedir un certificado de alfabetización, cuidar de los niños mientras las madres trabajan, un sin fin de cuestiones, que diligentemente algunos de los misioneros realizaban y de las cuales nos hacían partícipes. Fue una experiencia que agradecemos y que nunca podremos olvidar. En otros casos la conducta de los misioneros fue indiferente e incluso hostil, éramos vistos como intrusos que perturbaban sus costumbres y su paz, como algo que se les había impuesto y que no querían aceptar.

En el caso del alojamiento de los estudiantes también fue muy desigual. El hecho de que no se cumpliesen las condiciones previas con las que pretendíamos que los entrevistadores o bien viviesen o bien tuviesen posibilidad de vivir en casa de amigos o familiares, hizo que hubiese que improvisar algún lugar para ellos. Algunos tuvieron muy buenas condiciones y su alojamiento fue adecuado. Otros sin embargo no tuvieron tanta suerte y estuvieron en condiciones muy precarias tanto los entrevistadores como los profesores que les acompañaban.

d) *El trabajo*

Cada uno de nosotros éramos responsables de la aplicación de la encuesta en unos lugares determinados. Nuestro equipo de trabajo estaba formado por varios estudiantes (Seis en Morrumbala y Mutarara, cuatro en Caia, Mopeia y Marromeu y tres en Chemba), un miembro de Cáritas y un conductor. Nos ayudó mucho la relación con los representantes de Cáritas que siempre estuvieron a nuestro lado para cualquier duda o problema que surgiese.

Cada día debíamos comprobar si alguno de los miembros del equipo faltaba y cuál era la razón. Era muy frecuente que debido a la malaria, alguno de ellos estuviera enfermo y en ese caso debíamos preocuparnos de conducirlo al hospital. Ese día había que suplir al enfermo entre los restantes miembros del grupo para no alterar el número de encuestas recogidas.

Se determinó dar a cada estudiante 35.000 meticales para la comida de cada día. Esta cifra debía ponerse en común para comprar algo de comida y agua. Además el profesor responsable llevaba un pequeño botiquín que incluía aspirinas, cloroquina, etc.

Iniciábamos nuestro trabajo a las 8 de la mañana, teníamos una brevísima reunión en donde dábamos las instrucciones para ese día. En ese momento les comunicábamos los códigos que debían poner en los cuestionarios y les informábamos acerca del trabajo realizado en el día anterior, indicándoles si había habido algún error o incidencia.

Cuando llegábamos a la aldea, el miembro de Cáritas buscaba al jefe principal o régulo. Previamente nuestra visita había sido anunciada, pero, en ese momento, de manera muy ceremoniosa, tenían lugar las presentaciones. Debajo de un árbol ponían las pocas sillas que había en la aldea y todos nos sentábamos a escuchar las palabras del jefe que nos autorizaban a comenzar. A partir de ese momento se distribuía a los estudiantes por parejas y partían en todas las direcciones puesto que las familias normalmente estaban muy dispersas. Cada entrevistador entraba en una casa pero siempre tenía a su pareja muy cerca. Algún estudiante que no conocía bien el sena, pedía a alguien del pueblo que le acompañara para poder realizar mejor la entrevista. A cambio le daba parte de su comida, por ejemplo una lata de sardinas.

Mientras los estudiantes iban a pasar las encuestas nosotros intentábamos visitar las escuelas y los puestos sanitarios si los había. Teníamos poco tiempo porque también había que realizar las entrevistas a los líderes y las mediciones. Probablemente podíamos haber obtenido mucha más información si nos hubiéramos desplazado por las aldeas en lugar de permanecer en un sitio fijo realizando las mediciones a los niños, aunque en algún caso (Caia) estas mediciones fueron realizadas por un enfermero de la población. Nosotros instalábamos el peso y el metro y esperábamos a que los estudiantes nos enviaran a las madres con los niños. Las madres se acercaban con un pequeño papel en donde el estudiante hacía constar el código de la encuesta para poder después emparejar el cuestionario con las mediciones. Era muy complicado obtener una medición exacta ya que los metros se clavaban en un árbol y el suelo era irregular con lo que la medición obtenida tenía una pequeña inexactitud. El pesaje también era aproximado ya que el niño solía patear mientras lo pesábamos y la balanza no permanecía quieta. Además teníamos el grave problema de que los niños iban muy sucios y debíamos limpiar diariamente el metro y el arnés.

Durante el espacio de tiempo dedicado a pasar los cuestionarios además de las mediciones realizábamos las entrevistas a los líderes y a maestros y enfermeros si los había. Intentamos en repetidas ocasiones entrevistar al Administrador general del distrito pero siempre estaba muy ocupado y en ningún caso pudo atendernos. No obstante se entrevistaron a los régulos de las aldeas y a los personajes más representativos de la autoridad. Estas entrevistas nos dieron información diferente de la conseguida a través de la recogida por medio de los cuestionarios. Era una información mucho más general acerca de cuestiones comuni-

tarias que es útil para contrastar la recogida en los cuestionarios. Estas entrevistas fueron realizadas por alguno de nosotros directamente y en algún caso las realizaba el representante de Cáritas en portugués en calidad de intérprete.

Cuando terminaba nuestro trabajo íbamos a comer y volvíamos a la misión. A veces la vuelta a casa era complicada, el mal estado de los caminos hacía que los pinchazos fueran frecuentes y las averías también. Diariamente, antes de despedirnos hacíamos una reunión de balance del trabajo de cada día. Cada estudiante contaba al equipo, cómo le había ido y cuáles habían sido sus experiencias e incidencias para ser analizadas y corregidas en las sesiones siguientes. Estas reuniones eran muy provechosas por su contenido y también porque se hacía ver a los estudiantes la importancia de su trabajo no sólo como recogida de datos para una investigación sino como medio de conocer y comprender más a su pueblo. Habitualmente en las conversaciones mantenidas en el coche camino a las aldeas siempre salían temas de discusión acerca de las creencias de las gentes o acerca de hechos que encontrábamos en nuestro trabajo y en el que los estudiantes tomaban partido y aportaban posibles soluciones. Creemos que esta parte del trabajo ha sido muy importante para ellos por el replanteamiento de cuestiones reales, muchas veces desconocidas y en las que se han visto obligados a posicionarse. Para nosotros, la escucha de estas discusiones, nos ha permitido conocer más y más a la población y ha dado sentido a muchas de nuestras interpretaciones.

Testimonio de Emilio Francisco Jei, estudiante de medicina en la facultad de Beira y entrevistador en el distrito de Mutarara

Recogemos aquí un extracto del testimonio de uno de los jóvenes que trabajaron como entrevistadores en la encuesta. Es representativo de una experiencia que fue positiva para la mayoría de ellos y que muchos no olvidarán en mucho tiempo, que les sirvió para conocer el verdadero rostro de la mayoría de la población de su país y tomar conciencia de la necesidad de desarrollo del mismo.

«En primer lugar quiero expresar mi más profundo agradecimiento por haberme admitido para participar en este proyecto, ya que además de la experiencia que he adquirido durante el tiempo de la encuesta me ha permitido gozar de una pequeña ayuda económica.

Lo más impresionante fue la calidad, disponibilidad y facilidad que presentaba la encuesta, lo que facilitó la ejecución de las entrevistas. Además de que para aquel pueblo esta se vio como una fuente de esperanza para la mejora de su situación socioeconómica una vez que todas sus reservas alimenticias ya se habían agotado. Todavía más sorprendente fue ver como aquella población, cuya base de sustentación es la práctica de la agricultura, necesitan tan urgentemente métodos para incrementar la productividad de sus cultivos. Además, la calidad del agua que utilizan es tan mala que en muchos casos bebían agua salada.

Me sorprendió mucho el constatar, que a final de cuentas, la realidad de mi país no es aquella que conocía. Existe un elevado número de personas en Mozambique que todavía no conocen sus derechos, las leyes que les protegen, qué es la justicia y les faltan fuentes de información. Esta investigación me ha permitido conocer la realidad y la verdad de mi país.

Por mi parte me quedé espantado al comprobar la gran cantidad de recursos hídricos que no se aprovechan. Sugeriría que a partir de la encuesta hecha debería lanzarse una llamada al gobierno, a las organizaciones nacionales y extranjeras para promover acciones concretas de modo que se pueda mitigar la mala situación en la que se encuentra la población de estas zonas.»